

ESTERAZO DEL DIABLO JUGUETE PASTORIL EN UN ACTO



UCCION
 DE A. VANEGAS
 ARROYO
 MEXICO
 ROSADA

086.1
MIS. 229



02-13579

5

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

6-46287

D-500466

El esterazo del Diablo

JUGUETE PASTORIL EN UN ACTO. PRECIDIDO
DE UN PEQUEÑO DIALOGO ENTRE MIGUEL Y
LUZBEL. DEDICADO A LA JUVENUD POR SU
AUTOR RAFAEL A. ROMERO.

PERSONAJES.

EL DIABLO BAJO EL NOMBRE DE LUCERO. SAN
MIGUEL. -- BATO. -- VERUTA. -- LUCINDO. -- GILA-
GRICELDA. -- ARMINDA.

DIALOGO ENTRE MIGUEL Y LUZBEL.
ESCENA PRIMERA.

Luzb. solo. Ya del cielo descendí
por mi orgullo, según Dios,
vamos a ver de los dos
quién queda vencido a mí.
Y ya que del firmamento
me arrojan sin compasión,
voy a ser el instrumento
de una eterna perdición.
Abajo vengan montañas,
abajo vengan los montes,
las chozas y las cabañas
y también los horizontes.
Que queden secos los ríos,
y sin los frutos los campos,
que por doquiera haya llantos,
misericordia, tristeza y frío
Ven aquí, Miguel valiente,
porque yo te desafié.

ESCENA SEGUNDA.

MIGUEL Y LUZBEL.

Miguel Aquí me tienes presente,
sabes que no tengo miedo
y que por nada me arredro.

Luzbel Pues eso me importa poco.

Miguel Ni mucho menos a mí;
lárgate pronto de aquí.

Luzbel Me parece que estás loco.

Miguel Todo el cielo se conjura,
se rebela contra tí.

Luzbel E-o no me importa a mí;
¡maldita sea tu figura!

Miguel Ríndete, dragón tirano.
(Sacando la espada)

rinde pronto la cerviz,
porque eres un infeliz
que ofendes al Soberano.

Luzbel Miguel, piensa lo que dices.

Miguel Lo tengo muy bien pensado;
tú serás un condenado,
padre de los infelices.

Luzbel ¿Quién puede ser como yo?

Miguel ¿Quién puede ser como Dios;
no respetas al Eterno?

Luzbel Nunca lo respetaré.

Miguel Pues yo siempre te diré
que no saldrás del infierno:
abajo fiero dragón,
eterna es mi maldición.

Cae Luzbel y Miguel le pone la planta en la cabeza

TELON.

— 3 —

PASTORELA EN UN ACTO.

Vista de campo con algunas chozas y arbolitos a los lados

ESCENA PRIMERA,

BATO, VERUTA, LUCINDO, GILA, GRICELDA
Y ARMIMDA

CORO

Pues la aurora ha saído
vamos a trabajar,
que el pastor sin trabajo
no puede el pan ganar *repite*

DEO DE BATO Y VERUTA

Bato. Voy a ver a mis cabras
que están en el corral.

Veruta. Yo al ganado vacuno
que harta leche ha de dar.

Bato. Que es para el desayuno.

Veruta. Un sustento especial.
(Se repite el coro anterior para finalizar)

HABLANDO.

Bato. Qué linda está la alborada
con sus brillantes luceros!

Veruta. Mejor está la nevada
porque de frío ya me muero.

Gila. Yo estoy helada, Bato,
y ya no tengo calor.

Veruta. Yo con las patas tullidas
y me duele hasta el trasero.

Lucindo. Yo estando con mi zagalá
no tengo frío ni calor,

todito se me re-bale:
¿no es cierto, mi dulce amor?

Armin. Puede ser, pero lo dudo.
Veruta. Déjense de boberías
que el trabajo es lo que importa.

Bato. Dices bien; yo te aseguro
que sin trabajo no hay torta.

Veruta. Como que el di que o como,
estoy muy flajo del lomo.

Bato. Yo voy a ver el establo
de mi ganado lanar

Veruta. Yo a mis cabritas y vacas,
porque las voy a ordeñar,
para ver con cuántas jaras
de leche puedo contar.

Gila. No te dilates, Batito.

Bato. No Gilita, pronto vuelvo.

Veruta. Vamos. *se van Bato y Veruta*

ESCENA SEGUNDA.

LUCINDO, GILA, GRICELDA Y ARMINDA.

Gila. Preciso es que pensemos
qué le hemos de llevar,
a ese Niño tan lindo
que nació en el portal.

Armin. ¿Qué más le podemos dar
si no es nuestro corazón?

Gricel. Le haremos una canción
para poderlo arrollar

Lucind. ¿Pues qué lo tienes en brazos?

Gricel. No; pero los va a echar.

CORO.

Elevemos, pastores,
al cielo nuestra voz,
cantando fervorosos
al Niño nuestro Dios.

Duérmate, Niño,
duérmate ya.
y recibe el cariño
del pastor que hallá va.

HABLADO.

Lucindo Ya vuelvo, Arminda querida,
no me vayas a olvidar;
voy al campo a ver la siembra
a ver el fruto que da.

Le besa la mano a Arminda, y se va.

Gila. Yo me voy a disponer
la enalada y revoltijo,
pues según Bato me dijo
no se dilata en volver.

Graziel Gilita, yo te acompaño
para ayndarte a guisar.

Armin. Yo aquí espero a mi Lucindo
que no tardará tal vez,
para ir a ver a ese lindo
Niño que nació en Belem.

Gila. Aquí esperamos, Arminda,

Armin. Aquí les espero, sí,

Vanse Gila y Gricelda.

ESCENA TERCERA.

ARMINDA, sola y pensativa.
 ¿A dónde habrá ido Lucindo?
 su ausencia me tiene inquieta;
 ¡Ay!, de su amor no prescindo,
 ¡ojalá que pronto vuelva!
 ¡Oh!, qué horrible es esperar
 cuando se ama con el alma;
 cuando se pierde la calma,
 nuestro consuelo es llorar.

ESCENA CUARTA.

ARMINDA Y EL DIABLO que sale disfrazado de pastor, su traje interior es de diablo; porta cuernos que entre con una gorrita, dejando descubiertas las puntas de los cuernos y una cola dentro de los calzones de pastor. Señala a Arminda y le dice los siguientes versos.

Hechicera zagala
 del alma mía,
 si me vieran ins ojos
 feliz sería.
 Yo con ellos deliro
 de noche y de día,
 porque dan a mi pecho
 mucha alegría.
 En la noche serena
 son seductores
 y con ellos alumbras
 a los pastores.

Que me miren seguidos
 por Dios te ruego,
 y apagarás el fuego
 de mi latido.

Armin. No puedo amerle,
 me es imposible,
 pues su cariño
 me huele a tizne.
 Estoy comprometida
 con un pastor,
 que es toda mi vida,
 todo mi amor.
 Con él, sueño,
 con él vivo,
 y es mi empeño
 serle fiel.
 Si usted sus ojos
 en mí fijó,
 creo me parece
 se equivocó,
 aunque le pese.

Lucero Advierte, zagala,
 que soy lucero,
 que a mí no se me iguala
 nadie en dinero
 Yo domino los mares
 y los planetas,
 y mando los designios
 de los profetas.

Si no me correspondes,
verá arder
las chozas y los montes,
todo a la vez.

Armin. Será usted un potentado,
yo no lo niego;
pero mi amor sagrado
jamás entrego.
Allá entre los brañales
puede buscar,
quien alivie sus males
quien los pueda calmar.

Lucero Un abrazo siquiera
me consolará.

Armin. Es una tontera
vayase usted ya,
que vendrá Lucero
y aquí lo hallará.

(Lucero quiere abrazar a Armin y no se deja)

ESCENA QUINTA

LUCERO BATO Y VERUTA con vejigas en la mano

Bato. ¿Quién será ese zaragata
que estaba hablando con tigo?

Veruta Se parece al enemigo
con cara de pincate

Bato. ¿A ver, amigo qué quiere
qué estaba haciendo aquí?

Lucero. Venía a tomar un infirme
de un niño recién nacido.

Veruta. No, señor; no estoy conforme.

Armin. Vino a enmorarme.

Bato. ¿Si?

Veruta. ¿No sabe vd que es mi hermano?

Bato. ¿No sabe vd que es mi esposa?
vaya usted en hora mala.

Veruta. Lárguese de aquí, bribón

*Corren tras del diablo dándole de vejigas.
El diablo tropieza con un árbol y se da un
testerazo en la frente; tira el traje de pastor
y aparece de diablo, arrojandol s palomitas
de fuego o tronadores*

Diablo. Yo soy el demonio mismo
que ha salido del abismo.

Armin. Jesús, Jesús nos vaiga!

Bato. ¡Jesús, Jesús nos favorezca!

Veruta. ¡Jesús, que pronto se vaya!

Armin. Que ya más no se aparezca,
Virgen santa, Madre mía,
libranos de este demonio:
¡Dios nos salve, Ave María!

Diablo. Me voy, infames pastores;
cuidense de mis rigores. *se va*

ESCENA SEXTA

DICHOS, MENOS EL DIABLO

Bato. Caracoles, ¡ay qué susto
nos ha dado ese maldito!

Veruta. A mí me ha puesto en un grito.

Armin. Y a mí me ha quitado el gusto.

Veruta. ¡Ay, B tito, que me muero
me está dando congestión!

Bato. Yo estoy que me muero,
me ataca un fuerte terzón!

Veruta. Impleremos el socorro
de ese santo Niño Dios

Bato. Yo ya no aguanto, ya corro.

Veruta. Eso nos pasa a los dos.

DUO DE BATO Y VERUTA

Arminda los escucha manifestando aflicción

Bato. Ya no aguanto, ya me muero;
que me llamen al doctor.

Veruta. A mí a cual uier carandero,
que tengo un dolor atroz.

Bato. Siento la garganta un oa,
no tengo fe pilación.

Veruta. Ya a mí me falta la vida;
que llamen a un curiesor,

Bato. Gila, socorro por Dio,
dame una toma de amor

Veruta. Gracelda, ven a mi auxilio,
porqas ya me muero yo.

Bato. ¡Socorro!, pedimos los dos,
pidámonse al cielo.....

Veruta. Un santo consuelo;
por amor de Dio!

HABLADO.

Armin. E pé-me, Bato,
te propieto yo,
qué de tío de un rato
tu mal se acabó
Tú tímon, Veruta,

espera un poquito
que con dulce fruta
sentirás alivio. *se va*

ESCENA SEPTIMA.

*BATO Y VERUTA quejándose; GILA Y GRICELDA,
llegan con el almuerzo trayendo botellas
de vino.*

Gila. ¿Pues qué te pasó, Batito?

Bato. Que vino un d'ablo maldito.

Veruta. Y creo nos envenó

Bato. Pues dame un trago de vino,
a ver si así se me quita.

Veruta. A mí dame una gordita
y un traguito de refino.

Gila. Tomen que es santo remedio
el comer y el beber.

Les da una botella.

ESCENA OCTAVA.

*DICHO, LUENDO Y ARMINDA con una canasta
de tejocote*

Armin. Vamos, Batito y Veruta,
tomen esta medicina.

Bato. Ya se nos pasó el terzón,

Luendo. Pues Bato ¿qué te pasó?

Veruta. Qué nos habla de pasar,
que por def...

Bato. Tapándole la boca,

Cual chita, yo se lo...

Veruta. Y yo ¿por qué no?

Bato. Porque yo no quiero;
yo lo contaré.....

Lucind. A ver, Bato, cómo estuvo
el susto que le pasó?

Bato. Estuvo de esta man-*ra*.....

Veruta. Y de esta manera estuvo....

Bato. Que ya viniendo del río....

Veruta. Y que ya del río viniendo....

Bato. Nos dirigíamos aquí.....

Veruta. Y aquí nos dirigíamos....

Lucind. Si entre los dos lo cuentan
no es fácil comprender;
diciéndolo uno solo,
bien se podrá saber.

Bato. Pues yo que lo ví

Veruta. Pues yo que lo ví y lo oí.

Lucind. A ver que lo cuente Bato.

Todos. Sí, sí, que Bato lo cuente.

(Bato recita y Veruta desahoga e con-
señas y chistes)

Bato. Pues como iba yo diciendo:
que nos fuimos a bañar
después llegamos aquí
y lo primero que ví.....
no lo quiero ni contar.
Ví a Arminda que luchaba
con un infame pastor
que le declaraba amor;
y tan audaz el maldito,
que a fuerza quería un besito

de ese rostro encantador.

Señalando a Arminda.

Por supuesto le reclamó
su descaro y su osadía.
a buen terreno lo llamo
y me acompañó Veruta;
le dimos de vejigazos
que ya lo hacíamos pedazos
se da un fuerte ^{de} tasterazo
y entonces se nos enoja:
el vestido al suelo arroja
y vemos que era un diablazo.
Era un demonio con cuernos
y tanta cola además.
era el mismo Satanás
salido de los infiernos.
Invocamos a María,
y al instante, luego luego
echando pestes y rayos
corrió como los caballos
no corren aquí en el suelo.
Y nos dejó una hediondez
como perro corrompido,
y lo que es por esta vez
está mi cuento concluido.

Lucind. ¡Oh, qué grande maravilla
hizo la Virgen María!

Bato. Como que yo ya veía
que nos llevaba a la hornilla
de su caverna infernal.

Veruta Yo temblaba como arcilla
cuando la van a agarrar.

Gila. Batito, olvídate el suco ;
tome cada uno su lugar
ya está dispuesto el almuerzo

*Se sientan todos formando medio círculo, Bato en una orilla y Veruta en la otra
Comen todos*

Graciela Aprovéchote, Veruta,
que ya es tiempo de almorzar.

Veruta. A esto le falta la fruta.

Bato. Gila esto no es revoltijo,
le faltan los camarones,
y de las papas son pocas
no hay pares, que es lo que exijo

Gila. Esto es lo que puedo dar
y para esto me alcanzó,
ni un centavo me quedó,
ya te podrás conformar.

Armin. Anda, Lucindo querido,
a almorzar con apetito.

Lucinda. Sí está el guisote e quisito
y de lo más escogido.

Bato. Echen por acá la bota.

Veruta. Sí, ya estamos ressecos.

Bato. Pues hasta la última gata.

Veruta. Sí, hasta embriagarnos los sesos.

Graciela No se les vaya subir.

Bato. Después tendrá que bajar.

Veruta. Brindemos al repetir
por Eva y el padre Adán

Bato. Ahí te va esa carambola.
Le tira con una naranja

Veruta Ahí te va un cebo o un cuatzo.
Le tira con una gordita.

Lucinda. Más orden exijo yo,
no se vayan a empujar.

Bato. Por el alma que Dios te dó,
que non dejes rebuznar

Gila. Supuesto que ya me voy a morir
la entemo al estomago,
para que todos se acuerden
a ver al Niño en el nido.

Bato. Vamos cantando.

Todos. Vámonos. Vámonos.

MARCHA PASTORIL

El coro y las estrofas de los pastores se repiten

CORO. Marchen los pastores,
marchen los pastores
a ver a ese Niño
que nació en Belén *se repite*

Bato. Yo mi gallito
le voy a llevar,
para que lo enseñe
también a cantar.

Veruta. Yo con mi borrego
lo voy a obsequiar,
para que lo monte
y se enseñe a topar.

Lucind. Yo este trompico
le voy a llevar,
es un juguete
que le ha de agradar.

Gila. Y yo estos pañales
le voy a llevar,
para que se abrigue
y se pueda arrollar,

Armin. Con una fallita
lo voy a obsequiar,
que esté muy honita
y le ha de gustar.

Gricel, Yo unos calzoncitos
le voy a llevar,
muy bien hechos
de lino y cambray.

CORO. Corramos pastores,
volemós también,
a ver a ese Niño
nacido en Betlem,

T E L O N .



NOVENA PARA LAS NUEVE JORNADAS

BONITAS PASTORELAS

DE VENTA
EN LA IMPRENTA
DE LA TEST. DE A. V. ARROYO
CALLE DE SANTA TERESA Núm. 40
MEXICO.

El Casamiento de Bato,

El Niño Dios en Belen.
CON UN BONITO CONCILIABULO.

El Tasterazo del Diablo.

Los Chascos de Bato y Bras
O UNA ESCENA DIVERTIDA.

La Aurora del Nuevo Día
EN LOS CAMPOS DE BELEN.

La Verbena de Belen,
O UNA FIESTA PASTORIL.

La TEST. A. V. ARROYO

GALE

DEL

